

UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

Santiago, 28 de Enero de 1949.

Sr. Dr.
Dn. Rodolfo Rencoret.
Hospital Clínico.
Universidad Católica.

Mi querido doctor:

Al darme ya de alta, con la salud recuperada, mediante, después de Dios, ~~por~~ la inteligencia, la abnegación y el cariño con que Ud. y sus demás colegas me han prodigado sus servicios tan preciosos; quiero, en estas líneas, expresarle una gratitud sin límites por lo mucho que les debo.

Durante todo este tiempo que he estado en el Hospital y hasta el fin de mi vida llevaré en mi alma el recuerdo y la gratitud por los innumerables favores que les debo. Lamento que la tenaz negativa de Ud. y de sus colegas a recibir ni la más pequeña renumeración que expresé a Ud. por su abnegada labor profesional, tan prolongada, tan inteligente y decisiva, me impidan por ahora realizarla. Espero, sin embargo, que Dios me ofrecerá oportunidades de realizar de alguna manera mis propósitos.

Mucho le agradeceré comunicar esta carta a todos nuestros queridos médicos que ^{me} han atendido esta enfermedad y que tengan por suyas estas letras que envío por intermedio de Ud., que es la cabeza y también el corazón de este abnegado grupo de doctores que tantos sacrificios realizaron por mi salud.

Con afectuosos saludos para Ud. y todos los demás médicos de nuestro Hospital, queda de ustedes su más agradecido y humilde servidor *y amigo.*

afms.

J. Casanueva

Carlos Casanueva.

ARCHIVO HISTÓRICO
PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE